

Côrtes, Ana Maria F.

La reescritura del pasado: amores humanos y profanos en Memorial del Convento (1982) y El Evangelio según Jesucristo (1991), de José Saramago

VI Congreso Internacional de Literatura, Estética y Teología
“El amado en el amante : figuras, textos y estilos del amor hecho historia”
Facultad de Filosofía y Letras y Facultad de Teología – UCA
Asociación Latinoamericana de Literatura y Teología

Este documento está disponible en la Biblioteca Digital de la Universidad Católica Argentina, repositorio institucional desarrollado por la Biblioteca Central “San Benito Abad”. Su objetivo es difundir y preservar la producción intelectual de la Institución.

La Biblioteca posee la autorización del autor para su divulgación en línea.

Cómo citar el documento:

Côrtes, Ana Maria F. “La reescritura del pasado : amores humanos y profanos en Memorial del Convento (1982) y El Evangelio según Jesucristo (1991), de José Saramago ” [en línea]. Congreso Internacional de Literatura, Estética y Teología “El amado en el amante : figuras, textos y estilos del amor hecho historia”, VI, 17-19 mayo 2016. Universidad Católica Argentina. Facultad de Filosofía y Letras. Facultad de Teología ; Asociación Latinoamericana de Literatura y Teología, Buenos Aires. Disponible en:
<http://bibliotecadigital.uca.edu.ar/repositorio/ponencias/reescritura-pasado-amores-humanos.pdf> [Fecha de consulta:]

Apellido y nombre: Côrtes, Ana Maria F.

Dirección electrónica: anamariacortes@gmail.com

Institución de pertenencia: Universidade Estadual de Campinas-UNICAMP

Máximo grado académico: alumna de grado de último año (Letras)

Área: Literatura

La reescritura del pasado: amores humanos y profanos en *Memorial del Convento* (1982) y *El Evangelio según Jesucristo* (1991), de José Saramago

Rewriting the past: human and profane loves in *Baltasar and Blimunda* (1982) and *The Gospel According to Jesus Christ* (1991), by José Saramago

Cómo apuntamos en el resumen, este trabajo se propone a presentar un recorte de la pesquisa de iniciación en la investigación científica desarrollada por la autora, titulada *Secularización y experiencia religiosa en la ficción de José Saramago*, supervisada por el Profesor Marcos Lopes y que cuenta con el apoyo de la FAPESP¹. En un primer momento, discutiremos en diálogo entre los diferentes tiempos (presente, pasado y futuro) en las novelas “Memorial del Convento” (1982) y “El Evangelio según Jesucristo” (1991) – de ahora en adelante MC y EJC. En seguida, analizaremos en papel del amor en las narrativas y su conexión con la reescritura de historias y del propio pasado – aquel del lector y, también, el de Portugal, cuya memoria colectiva es tematizada en las obras.

La afirmación de que las novelas de Saramago proporcionan circunstancias prolíficas para la discusión sobre los vínculos entre ficción e historia ya fue enunciada por diversos críticos literarios a lo largo de las últimas décadas. Todavía, nos parece necesario retomar ese punto en este trabajo, por dos motivos. En primer lugar, porque

nos permite explotar el universo ficcional creado por el autor y los procedimientos fundamentales empleados por él. En segundo lugar, porque nos posibilita reflexionar sobre el contexto socio-histórico a partir del cual las novelas fueron escritas.

Para Beatriz Berrini, una importante investigadora de las novelas saramaguianas, en el libro “Ler Saramago: o romance”, el novelista es “obcecado por el pasado portugués” (9):

Podríamos decir que es el involucramiento afectivo con la patria y con el *ahora* que lo lleva [al autor] a reflexionar sobre problemas que no son sólo aquellos de su país y de la actualidad... Pasado siempre sondeado desde el presente del narrador y evaluado en el tiempo en el que éste escribe, en la medida en que enuncia y comenta su historia con el lector, su compañero más fiel en su viaje a la ficción (Berrini 10)ⁱⁱ.

En este contexto, el narrador de las novelas aparece como un personaje y un elemento central en la construcción de las narrativas, como ejemplificaremos más adelante. Él comenta las situaciones y construye el puente entre el universo de los personajes, en el pasado, el suyo, en el presente, y aquel del lector, que se edifica en una zona gris, entre el presente y el futuro.

En las dos novelas analizadas, Saramago recuenta historias ya conocidas y con versiones consolidadas en el imaginario popular. Sin embargo, el sentido que se atribuye a esas narrativas es completamente nuevo: las historias de muchos de los personajes de MC y EJC fueron olvidadas o borradas por la historiografía oficial, como sucede con Baltasar y Blimunda, los protagonistas de MC. Eso no significa que Saramago cambie el desenlace de las historias o que niegue los documentos y hechos

históricos, por lo contrario. Lo que él hace es revisar el modo de narrarlos, cambiando su sentido (Perrone-Moisés, párr. 20).

Entendemos, así, que el novelista portugués no crea simplemente una novela histórica: él se transporta y transporta al lector al pasado, pero, más allá de eso, cuestiona “todo el realismo” de su propia narrativa “con los voluntarios anacronismos, con los cambios bruscos de enunciadador... con la interferencia irónica del narrador”ⁱⁱⁱ (Perrone-Moisés, párr. 18). Su control se ejerce sobre el tiempo, por lo cual él camina, marchando a veces retrospectivamente y otras hacia adelante. Aun cuando el narrador parece situarse en el presente de los personajes, tratase mucho más de un *aquí* espacial que de un *aquí* temporal, ya que ambos, narrador y personajes, están en Portugal y son frutos de la realidad socio-histórica portuguesa^{iv}. Como un demiurgo, el narrador de las novelas parece estar en todos lugares al mismo tiempo y ve mucho más y mucho más allá que la mirada de Blimunda.

Los fragmentos a continuación son ilustrativos del papel y del *modus operandi* del narrador de las novelas:

Y bien servido de milagros también. Aún es pronto para hablar de este que se prepara, y que, por otra parte, no es exactamente un milagro sino favor divino, descenso de mirada piadosa y propiciatoria hacia un vientre esquivo, esto será el nacimiento del infante cuando llegue la hora, *pero es justamente tiempo de mencionar veros y certificados milagros* que, por venir de la misma y ardentísima zarza franciscana, bien auguran la promesa del rey (Saramago, *Memorial* 14) ^v.

Cuando entre el casero, verá la manta doblada, como señal de agradecimiento, y, siendo hombre alegre, preguntará a los bueyes, A ver,

decidme, hubo misa esta noche, y ellos volverán las cabezas mal armadas, sin sorpresa, los hombres siempre tienen algo que decir, y a veces aciertan, éste fue el caso, que *entre el amor de los que allí durmieron y la santa misa no hay diferencia alguna, o, si la hubiera, la misa perdería* (Saramago, *Memorial* 166-167) ^{vi}.

El primer fragmento pertenece al segundo capítulo del MC, en el cuál el narrador cuenta al lector anécdotas de los franciscanos, empleando para ello un tono irónico y que cuestiona la veracidad de supuestos milagros de los santos. Los prodigios anunciados por los frailes son, para el narrador, farsas, vinculadas a dinámicas políticas entre la Iglesia Católica y el Estado Portugués – del mismo modo que el embarazo de Doña María Ana y la construcción del convento de Mafra ^{vii}.

Ya en el segundo fragmento, el narrador compara el amor de Baltasar y Blimunda a una misa. La pareja no contrajo matrimonio según dos preceptos y dogmas de la Iglesia. La unión de amor entre los dos se estableció, sin embargo, “sin palabras de amor” (Losada s/p), en una cena, en la presencia de un padre hereje. El ritual de Sietesoles y Sietelunas terminó cuando ella le persignó a él con la sangre de su recién perdida virginidad. El sacramento se celebra al margen de la fe institucionalizada y el narrador prefiere ese matrimonio y esa pareja a la pareja real, cuya unión es política y de interés, no de amor. El matrimonio consensual, basado en la voluntad del hombre es más importante en la novela que el enlace por conveniencia.

Es en este contexto que el amor humano conquista su espacio en las novelas. Ese amor es “un imaginoso libelo contra la dogmatización transcendentalista del poder” ^{viii} (Saraiva y Lopes, 1099).

En el EJC, los amores humanos retratados son aquel de Jesús y María Magdalena, el de María por su hijo y, también, el de Jesús por todos los hombres. Como en el MC, ellos tienen características sagradas, aunque su origen sea profano y se oponga a las costumbres y a los sacramentos oficiales:

la dicha mujer, aunque un poco amparando, con distraída mano, a la extenuada madre de Jesús, levanta, sí, hacia lo alto la mirada, y *esa mirada, que es de auténtico y arrebatado amor, asciende con tal fuerza que parece llevar consigo al cuerpo todo, todo su ser carnal, como una irradiante aureola capaz de hacer palidecer el halo que ya rodea su cabeza y reduce pensamientos y emociones*^{ix} (Saramago, *Evangelio s/p*).

El amor de María Magdalena ascende: el sentimiento profano entre la divinidad encarnada y una prostituta se transforma en un amor tan grande que ofusca el símbolo de su santificación por la Iglesia y acaba con la dicotomía mujer/prostituta (Frier, 374). Lo mismo se pasa, en MC, con Baltasar y Blimunda, que preservan su “libertad de amar y de ver para allá de las apariencias”^x (Lourenço, 24). “Las ‘representaciones míticas’” parecen, con eso, alcanzar “un nuevo estatuto de sagrado, no más en poder de la Iglesia, pero presente ontológicamente en el mundo mismo” (Oliveira, 288), de modo que el sagrado se constituye con base en elementos profanos, pese a que no sea el sagrado institucional de la Iglesia Católica (Oliveira 290).

Esa liberación de los personajes – muchos de los cuales, cómo indicamos anteriormente, son anónimos, borrados u olvidados por la Historia – insta un nuevo espacio para el ser humano, en el cual uno se encuentra emancipado de las estructuras dogmáticas de poder y de los valores tradicionales que, muchas veces, moldean nuestra sociedad.

En el caso específico de la sociedad portuguesa, de dónde habla el autor, esa libertad puede significar, de una parte, la posibilidad de reescribir la historia y la memoria del país, a partir de la comprensión de los huecos que los historiadores oficiales dejan en sus escritos y de la tomada de posición ante esa historia, cómo hizo Raimundo Silva, en “Historia del cerco de Lisboa” (1989). De otra parte, esa independencia permite que los lectores reescriban no su pasado, que ya no se puede cambiar, sino el futuro. Más específicamente, Portugal posee la ocasión de trazar una historia más crítica, basada en la comprensión de la influencia muchas veces nefasta de la Iglesia en la sociedad y, también, de la simbiosis entre política y religión, que se encuentra en el eje de las discusiones sobre el proceso de secularización.

Bibliografía consultada

Berrini, Beatriz. *Ler Saramago: o romance*. Editorial Caminho, Lisboa, 1998. Impreso.

Lopes, Oscar y António José Saraiva. *Historia da literatura portuguesa*. Portugal: Porto Editora, 1996. Impreso.

Oliveira, Thiago M. “O ‘jogo de espelhos’: religião, poder e sacralidade no romance ‘Memorial do Convento’”. *Horizonte*, v. 10, n. 25, 2012: p. 287-297. Disponible en: <http://periodicos.pucminas.br/index.php/horizonte/article/view/2268/3551>. Acceso en: 05/03/2016. Digital.

Perrone-Moisés, Leyla. *As artemages de Saramago*. São Paulo, Folha de São Paulo, 6 de dezembro de 1998, Caderno Mais, pp. 8-9. Digital.

Saramago, José. *Memorial do Convento*. São Paulo: Companhia das Letras, 2013. Impreso.

_____. *O Evangelho segundo Jesus Cristo*. São Paulo: Companhia das Letras, 2005. Impreso.

_____. *Memorial del Convento*. Disponible en: http://eruízf.com/lecturas/apocrifos/apocrifos_el_evangelio_segun_jesucristo.pdf.

Acceso en: 19/04/2016. Digital.

_____. *El Evangelio según Jesúcristo*. Disponible en: <https://drive.google.com/file/d/0B20m6O8u8aRwZfJ3WXhUOE85Z1U/view>. Acceso

en: 19/04/2016. Digital.

ⁱ Proceso nº 2014/14514-9, Fundação de Amparo à Pesquisa do Estado de São Paulo (FAPESP).

ⁱⁱ Traducción libre.

En el original: “Poderíamos até dizer que é o envolvimento afetivo com a pátria e com o *agora* que o leva a refletir sobre problemas que não são apenas do seu país e de hoje... Passado sempre interrogado a partir do presente do narrador e avaliado no tempo em que ele está a escrever, à medida em que vai enunciando a sua história e comentando-a para o leitor, companheiro fidelíssimo de sua jornada ficcional” (Berrini, 10).

ⁱⁱⁱ Traducción libre.

En el original: “desconstrução de todo realismo, pelos voluntários anacronismos, pelas bruscas mudanças de enunciação e de tom, pela mistura de registros altos e baixos, pela introdução de eventos fantásticos na trama oficial ou cotidiana, pela interferência irônica do narrador” (Perrone-Moisés, párr. 18).

^{iv} Ejemplifica este argumento el fragmento a continuación, en el cual el narrador transita, rápidamente, entre el pasado y el futuro de Portugal y de los personajes: “Sin embargo no todo es tan deplorable para las navegaciones portuguesas. Llegó hace días la nave de Macao que se esperaba, habiendo salido de aquí veinte meses ha, que no hace tiempo ni nada, aún Siete-soles andaba en la guerra, e hizo feliz jornada pese a ser largo el viaje, que queda Macao mucho más allá de Goa, tierra de tantas bienaventuranzas, en China, que excede a todas las otras en regalo y riquezas, y los géneros todos a lo más barato que se puede, y tienen además lo favorable y sano de su clima, tanto que todo lo ignoran allí de achaques y dolencias, por eso no hay ni médicos ni cirujanos, y se muere sólo de viejo y desamparado de la naturaleza, que no siempre nos puede preservar. Cargó la nao en China todo lo rico y precioso que se halló, pasó por Brasil a hacer negocio y metió azúcares y tabacos, y mucha abundancia de oro, que para todo dieron los dos meses y medio que estuvo en Río y en Bahía, y en cincuenta y seis días de viaje llegó aquí, y fue cosa de milagro que en tan peligrosa y dilatada jornada no enfermó ni murió un solo hombre, que parece que de algo sirvió la misa cotidiana que acá se quedó diciendo por intención del viaje a Nuestra Señora de la Piedad de las Llagas, y ni erró el camino, ignorándolo el piloto, si tal cosa es creíble, con lo que ya andan diciendo que negocios buenos son los de la China. Pero, para que no todo sea perfecto, llegó noticia de haber estallado conflictos entre los de Pernambuco y los de Recife, que todos los días se dan allá batallas, algunas muy sangrientas, y llegaron al punto de plantar fuego a los cultivos, quemando todo el azúcar y el tabaco, que para el rey es pérdida muy considerable” (Saramago, *Memorial* 76-77).

^v *Itálico nuestro*.

^{vi} *Itálico nuestro*.

^{vii} El narrador señala para el hecho de que, posiblemente, la reina ya estaba embarazada cuando su marido acordó la construcción del convento con los frailes franciscanos: “En cuanto a Doña María Ana, es de suponer que esté orando por los mismos favores, si por ventura no tiene motivos particulares que los dispensen y sean secreto de confesionario” (Saramago, *Memorial* 11).

^{viii} Traducción libre.

^{ix} *Itálico nuestro*.

^x Traducción libre.